



Con frecuencia se deslizan en las cartas que recibo,

## ALGUNAS EXPRESIONES QUE ME DAN QUE PENSAR

### 1. Mi hijo es un mentiroso y un vago y me trae a mal traer

*Comprendo que no te haga feliz la matización, pero, en realidad lo que pasa es que tu hijo dice mentiras, no estudia, y tiene unos comportamientos que a tí te desestabilizan.*

*He conocido a un educador que se pasaba la vida repitiendo a padres y a profesores: "no insultes al niño" que es como decirle: no califiques (bueno, en realidad, no descalifiques), salva la persona del niño y manifiesta las mejoras indispensables que debe aportar él a sus comportamientos.*

*Sobre todo empieza distinguiendo lo que significan esos comportamientos y la reacción que provocan en tí. Te desestabilizan, no te dejan presumir de hijo modelo, no responden a tus expectativas ... Hasta ahora sólo estás hablando de tu malestar, no de lo que le pasa al niño.*

*El niño padece su vagancia; el niño padece el no poder hacer feliz a sus padres; al niño algo le pasa que tiene que mentir (u opta por mentir, o utiliza el lenguaje de la mentira: dilo como prefieras). Y a tí te parece incomprensible que no sea capaz de decirte lo que le pasa: pero ni él mismo lo sabe: y tú padeces por su culpa; pero tu reacción le aumenta su sufrimiento y no remedia nada de la situación.*

*Paso primero, indispensable: hacer el diagnóstico: qué le pasa, qué está viviendo, qué conflicto vive y cuyos síntomas son las mentiras, la abulia o los comportamientos "indeseados". No te centres en tu problema: céntrate en el suyo. No te centres en tus expectativas: céntrate en sus realidades. No te centres en los síntomas: logra el diagnóstico. Después, logra que lo comprenda. Y, entre los dos, y con todos los colaboradores que puedan ayudar, ponéos a mejorarlo: y dad tiempo al tiempo del proceso que se necesitará para resolverlo.*

### 2. Porque, a la hora de la verdad, ¿quiénes tienen más razón: los realistas o los idealistas?

– ¿Se trata de tener razón? ¿Contra quién? ¿Sirve mucho tener razón contra alguien cuando no se logra vivir un poco mejor?

Contra las personas nunca se tiene razón.

– El idealismo no es más que una manera de leer la realidad.

**A veces: la mejor manera de leer la realidad.**

**Siempre: una manera distinta de leer la realidad:**

**la del idealista. Y tiene mucho que ver con nuestros valores.**

### 3. Yo me atengo a los hechos. Yo me atengo a lo que me dijo.

Me suena a dialéctica. Me suena a querer agarrarse a comportamientos.

Pero también me suena a no querer saber nada de actitudes: cómo se siente la persona que dice esos dichos y hace esos hechos.

Aferrarse a los llamados "datos objetivos" es excluir los sentimientos y las vivencias de los "datos objetivos". Es querer tener algo a que atenerse, y no tener que esforzarse por comprender a las personas que tienen "sus" lógicas, "sus" coherencias, "su" querer y no poder, o no lograr querer ...

Si lo que se quiere es ganar contra el otro; si lo que se quiere es demostrar que uno es mecánicamente coherente con lo que dijo; entonces es bueno el aferrarse a los hechos y dichos que "están ahí".

Pero si lo que se quiere es comprender al otro, ayudarle en la situación en la que realmente está; cuando lo que se intenta es, aceptando a la persona tal cual se siente, dar el paso siguiente de que ella misma se mejore, entonces aferrarse a los hechos y a los dichos para humillar, hacer bajar la cabeza, demostrar que uno es mejor que él ... puede significar un cerrilismo, una gran falta de libertad, una seguridad puesta fuera de uno mismo, o una inhumanidad teñida con la fidelidad a algunos principios que tienen la cualidad de una cierta lógica y la inhumanidad de atar y humillar más que comprender y liberar.

### 4. A la hora de verdad mi hijo no sabe preparar los exámenes porque nunca sabe por dónde les va a salir el profesor

No se trata de preparar un examen, sino de prepararse para cualquier el examen.

No se trata de acertar, se trata de saber.

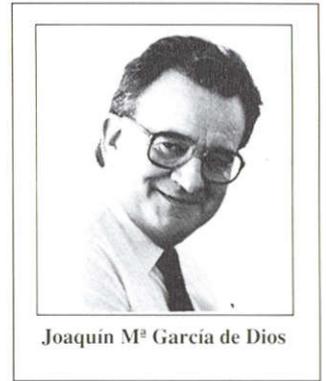
No se trata de estudiar para examinarse, sino de estudiar para aprender.

Y el que ha aprendido, podrá afrontar cualquier examen.

Preparar exámenes es jugar a mínimos en aprendizaje: en contenidos a retener, en tiempo de trabajo, en dar más importancia a lo accidental que a

lo básico.

Evidentemente de todo esto la principal culpa no es de los alumnos que padecen exámenes sino de los sistemas que centran toda su efectividad en aprobar o no aprobar unos exámenes tal y cual son: de retener datos de reconocimiento, y de olvidar todo lo que significa comprender, aplicar a la vida, saber analizar, ayudar a sintetizar y a evaluar los propios logros y las propias carencias.



Joaquín Mª García de Dios